## Era de cambios e innovaciones en la Universidad

No creemos que en la historia de la educación superior se haya producido un momento como el actual que demande tantos cambios e innovaciones, resultado de la problemática tan compleja que enfrenta la sociedad actual, como organismo dinámico, diverso, multiétnico y multicultural.

La universidad es la más representativa de las Instituciones de Educación Superior. Con sus raíces en la Europa medieval, su tránsito por la modernidad, la Universidad contemporánea es testigo de un siglo XXI, marcado por innovaciones disruptivas, por lo digital y por un desarrollo tecnológico sin precedentes, momento crucial que la obliga- por su esencia de institución que cultiva el desarrollo del conocimiento, la ciencia y la cultura al servicio de la humanidad-, a ser protagonista de esta era de cambios.

En este contexto, la universidad, convive con diversos tipos de instituciones educativas sean escuelas e institutos tecnológicos superiores, entre otros, y que juntos constituyen el denominado nivel de educación superior, por ello hoy

día es común denominarles Instituciones de Educación Superior, IES, cuya diversidad y cantidad es amplia en la Región Latinoamericana, a tal grado que ha impresionado a los estudiosos del tema.

Desde el plano organizacional y de sus funciones sustantivas como lo son: la docencia, la investigación y la vinculación, nuevas tendencias permean el mundo universitario poniendo a prueba la creatividad, imaginación y toma de decisiones de quienes integran y lideran estas instituciones. Y también de los mismos Estados que deben ver en la academia ese brazo derecho, soporte para la transformación de las naciones.

En este sentido, la comunidad académica dispone desde hace 14 años de una investigación y publicación sobre tecnologías y pedagogías emergentes en educación, que anualmente lleva a cabo el New Media Consortium, y que este 2016 desarrolló, de manera conjunta, con Educause Learning Initiative.

El Informe Horizontes del NMC (New Media Consortium), Edición Educación Superior 2016, analiza 18 temas y ubica las principales tendencias, desafíos y los desarrollos tecnológicos más significativos que tendrán impacto en el mundo universitario en los próximos cinco años.

Lo interesante de este informe, es que, si bien plantea las tendencias, también establece esos cambios que se convierten en desafíos que deberán afrontarse y superarse a nivel de los diversos componentes y actores del mundo educativo universitarios, y que van desde su parte organizacional y normativa hasta los nuevos roles del profesorado y de los alumnos.

El avance de las culturas del cambio e innovación y un replanteamiento de cómo funcionan las universidades, son las dos tendencias de mayor relevancia que plantea el Informe Horizontes del NMC. En cuanto a la primera, se advierte la necesidad que las universidades adopten modelos organizacionales flexibles que estimulen la creatividad y el pensamiento empresarial, con el fin de ser incubadoras de innovaciones que promuevan el desarrollo socioeconómico.

Replantear el funcionamiento de las universidades implica desde este Informe establecer esa conexión y sinergia entre lo que se enseña y se aprende en las universidades y las capacidades y competencias que demanda el mundo laboral, lo que obliga a las universidades a adoptar y poner en marcha métodos de enseñanza -aprendizaje, de acreditación y paradigmas emergentes. La articulación entre el aprendizaje formal e informal, la educación basada en competencias, el aprendizaje híbrido y esa conexión del currículo con la realidad social y laboral figuran como tendencias formativas a cinco años.

la resistencia al cambio es una constante, y se debe abordar con creatividad para dar paso a las innovaciones requeridas.

Entre esos desafíos se pueden señalar: el fortalecimiento de las competencias digitales, el aprovechar el potencial de las diversas tecnologías aplicadas a la educación, potenciar y estimular la innovación de manera integral, teniendo claro que se debe mantener la relevancia de la educación y del desarrollo humano sostenible por sobre la visión pragmática y reduccionista de las tecnologías y de la innovación.

Desde lo que plantea el NMC la apuesta universitaria está en la adaptación de metodologías flexibles que favorezcan y promuevan el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo colaborativo y el aprendizaje auto dirigido a lo largo de la vida.

Asimismo, la incorporación con fines educativos y como herramientas didácticas la utilización de diversos dispositivos móviles y de tecnologías como la realidad aumentada, realidad virtual, la computación afectiva y la robótica.

Ante estas tendencias las universidades enfrentan desafíos que deberán superarse, pues mover el confort de una institución de educación superior, no es un proceso fácil en tanto